



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
Colombia

Tipo de documento: Artículo de Reflexión

2018
David Albano González, Juan Pablo Duarte & Georgina Vorano
EL DISCURSO CAPITALISTA Y EL AMOR: RECHAZO, RETORNOS Y DESLIZAMIENTOS
Revista Affectio Societatis, Vol. 15, N° 28, enero-junio de 2018
Art. # 12 (pp. 264-283)
Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

EL DISCURSO CAPITALISTA Y EL AMOR: RECHAZO, RETORNOS Y DESLIZAMIENTOS

*David Albano González*¹

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

davidalbanogonzalez@gmail.com

ORCID: 0000-0002-0605-7935

*Juan Pablo Duarte*²

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

juanpduarte2@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-1498-5050

*Georgina Vorano*³

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

georginavorano@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3063-878

DOI: 10.17533/udea.affs.v15n28a12

Resumen

A partir de algunas series de la llamada “tercera edad dorada de la televisión” y consideraciones en torno a la pornografía, este trabajo intenta

ubicar retornos de lo que Jacques Lacan describe como el rechazo a la castración inherente al discurso capitalista. Tomando la teoría psicoa-

1 Docente de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba(UNC). Coordinador del Ciclo de Cine y Psicoanálisis de la UNC. Maestrando en Teoría Psicoanalítica Lacaniana de la UNC.

2 Responsable de formación del Programa Psicoanálisis, Narrativas y Discurso Audiovisual de la Universidad Nacional de Córdoba. Coordinador de la Secretaría de Redacción de la Revista Académica Cuatrimestral *Journal Ética & Cine*. Maestrando en la Maestría en Teoría Psicoanalítica Lacaniana de la Universidad Nacional de Córdoba

3 Adherente del Centro de Investigación y Estudios Clínicos (CIEC), Departamento de Toxicomanías y Alcoholismo (TyA). Maestranda en Teoría Psicoanalítica Lacaniana (MaTPsiL), Universidad Nacional de Córdoba.

nalítica lacaniana como principal referencia, las diferentes elaboraciones en el presente artículo proponen interrogar algunas aristas de la subjetividad contemporánea — con presencia en la cultura de masas — desde la noción de amor que propone Lacan en el marco de la construcción de los cuatro discursos y en su

seminario *Aún*. La actualización de categorías y conceptos psicoanalíticos a la luz de formas culturales de difusión masiva, permite a los autores reflexionar sobre los cambios en la posición del analista que impone el presente contexto del lazo social y la posibilidad del lazo que impulsa una cura.

LOVE AND CAPITALIST DISCOURSE: REJECTION, RETURNS, AND SLIPPING

Abstract

From some series of the so-called “third golden age of television” and some considerations regarding pornography, this paper tries to locate returns of what is described by Lacan as the rejection of castration inherent to the capitalist discourse. Taking the Lacanian psychoanalytic theory as main reference, the different elaborations in this paper propose to question some edges of contemporary subjectivity — with a presence in mass culture — from the notion of love proposed by Lacan in the framework of

the construction of the four discourses and in his seminar *Encore*. The updating of psychoanalytic categories and concepts in light of cultural forms of mass dissemination allows the authors to reflect on the changes of the analyst position imposed by the current social bond context and the possibility of the bond that motivates a cure.

Keywords: capitalist discourse, love, rejection, return, T.V. series, pornography.

LE DISCOURS CAPITALISTE ET L'AMOUR : REJET, RETOURS ET GLISSEMENTS

Résumé

Basé sur quelques séries de la « troisième âge d'or de la télévision » et

sur des considérations relatives à la pornographie, cet article tente de lo-

caliser des retours de ce que Jacques Lacan décrit comme le rejet de la castration inhérente au discours capitaliste. L'article s'appuie sur la théorie psychanalytique lacanienne, en tant que référence principale pour interroger quelques aspects de la subjectivité contemporaine — présente dans la culture de masse —, à partir de la notion d'amour que Lacan a proposé dans le cadre de la construction des quatre discours et dans son séminai-

re *Encore*. La mise à jour de catégories et concepts psychanalytiques à la lumière de formes culturelles de diffusion massive, permet aux auteurs de réfléchir sur les changements dans la position de l'analyste imposés par le contexte actuel du lien social et la possibilité du lien qui stimule une cure.

Mots-clés : discours capitaliste, amour, rejet, retour, séries de télévision, pornographie.

Recibido: 16/11/17 • Aprobado: 01/04/17

El rechazo

La “subjetividad de la época” es un sintagma desde el cual es posible efectuar una lectura transversal de temas tales como el discurso capitalista, la pornografía y las series de televisión. A fin de acotar el abordaje, consideramos tomar estos amplios nodos temáticos desde una interrogación sobre el amor, tomando la teoría psicoanalítica lacaniana como principal referencia. El presente artículo se impulsa desde la siguiente pregunta: ¿Qué retorna en el lugar del amor en el discurso capitalista?

Para comenzar tomaremos un fragmento frecuentemente citado de la conferencia de Jacques Lacan pronunciada en el Hospital Sainte-Anne de París, que lleva como título “Hablo a las paredes”; allí Lacan señala el rechazo de la castración hacia afuera del campo simbólico como una de las características del discurso capitalista e inmediatamente amplía esta idea proponiendo que el capitalismo deja de lado las cosas del amor:

Lo que distingue al discurso del capitalismo es la *Verwerfung*, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico [...] ¿El rechazo de qué? De la castración. Todo orden, todo discurso que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor. [...] Por eso, dos siglos después de ese deslizamiento, nombrémoslo, calvinista – ¿por qué no? –, la castración hizo su entrada impetuosa, bajo la forma del discurso analítico. (1972/2012, p.106).

Hay en este fragmento tres ideas importantes:

1. La *Verwerfung* de la castración en el discurso capitalista.
2. Como consecuencia, el capitalismo deja de lado “las cosas del amor”.
3. El retorno de la castración “bajo la forma del discurso analítico”.

El contexto de producción que rodea esta intervención se encuentra fuertemente marcado por la elaboración de los cuatro discursos;

estos son el discurso del amo, el universitario, el de la histeria y el discurso del analista. En este periodo, Lacan se encuentra extrayendo las consecuencias teóricas de las fórmulas de estos discursos. A estos cuatro luego agrega un pseudo discurso al que llama capitalista; aunque no se trata de un discurso en sentido genuino, esto en razón de que cada uno de los otros conlleva algún tipo de imposibilidad, lo que permite el lazo social configurado a la manera de cada discurso. Este lazo social es, por tanto, posible por el tratamiento del goce que el discurso propone; pero esta imposibilidad inherente a cada discurso no se inscribiría en el capitalista.

Tomando el primer punto, la *Verwerfung* de la castración en el discurso capitalista – traducida por el mismo Lacan como *rejet* –, vemos que este rechazo en el orden de lo simbólico plantea un imposible en el capitalismo¹: un no-cesa-de-no-escribirse la castración en el capitalismo o un “no ha lugar” para la castración. Ahora bien, ¿la castración de qué? Lacan da la pista de que se trataría de las cosas del amor, tal es así que llega a situar con precisión el momento de este rechazo en el auge del calvinismo en el siglo XVI (1972/2012).

Ahora bien, si nos atenemos a la letra de la cita de Lacan, este es un imposible de lo simbólico, es lo que plantea al situarlo como el rechazo hacia fuera de todos los campos de lo simbólico. Pero podemos preguntarnos, ¿qué sucede en lo imaginario? Esas “cosas del amor” que deja de lado el discurso capitalista, tal como lo entiende Lacan, ¿dónde van a parar?

Las cosas del amor son quizás el argumento principal de las producciones imaginarias en los últimos siglos. Aunque esta puede parecer una conclusión apresurada, sirve como herramienta heurística para avanzar en el tema. ¿Acaso no salta a la vista que las grandes tragedias o las épicas de la antigüedad, los grandes relatos helénicos, no tenían como tema protagonista al amor? Por supues-

1 Teniendo en cuenta que el discurso capitalista no tiene una imposibilidad tal como los demás discursos, quizás sea más correcto decirlo así: la imposibilidad de la castración sería una imposibilidad de imposibilidad.

to lo utilizaban, era parte de las historias, pero en todo caso el fin principal venía dado en pos de la comunicación del mito histórico. A esta tesis tan generalista podría aducirse que como mito sobre el amor está el de Aristófanes, y que además caló bien hondo en el ideal del amor para la cultura occidental; pero este mito sobre el amor es solo uno entre tantos otros, entre tantos que no tratan específicamente el tema.

Mientras que en lo simbólico se rechazan las cosas del amor, desde lo que Lacan describe como un “deslizamiento calvinista”, en lo imaginario comienzan a pulular de manera bien profusa.

Del amor

El amor en lo imaginario es el amor narcisista, el espejismo, la ilusión de completud que promete el ideal (el ideal del yo o el yo ideal). El amor como una de las pasiones que más da qué hablar, pero del que es imposible decir algo sensato sin descender a la imbecilidad, tal como advierte Lacan (1972-1973/2010) en el *Seminario 20*; pero también, en el mismo seminario, aclara que lo único que se hace en el discurso analítico es hablar de amor. ¿Cómo lo logra el psicoanálisis sin ser imbécil?

El psicoanálisis, una experiencia sostenida en el amor de transferencia, es considerado por Lacan como aquello que retornó del rechazo de las cosas del amor. Ese amor que Freud se resistió en un comienzo a alojar y luego impulsó sus tratamientos y elaboraciones teóricas. Un amor que conlleva la insatisfacción como esencia vacía del deseo.

Una vía es la de redirigir ese amor-ilusión hacia la castración, a eso rechazado en lo simbólico que lo imaginario pretende colmar vía el ideal. Pero también un amor que logre estar advertido del “en ti más que tu”, que sabe que se ama “en alguien”, no tanto “a alguien”, y que a la demanda de amor responde con la insatisfacción (Lacan, 1964/2006). Porque no se trata de responder en espejo al amor del

analizante, sino más bien de esclarecer las condiciones de goce para que su elección amorosa sea despejada.

Ahora bien, ¿qué hace el capitalismo con esa insatisfacción que demanda amor? El capitalismo ofrece un circuito más directo: advertido del “en ti más que tu”, lo que hace es ofrecerles a los cautivos en su discurso el “en ti sin ti”; ofrece el objeto sin tener que pasar por el Otro, porque “a nivel radical, el campo del Otro se reduce al objeto” (Miller, 2015, p.63). Lo que tiene como correlato es que ante la inexistencia del Otro, se realza la consistencia del objeto. Sin embargo, el capitalismo garantiza la insatisfacción. Aún más, el discurso capitalista está regido por la insatisfacción que constantemente reenvía a la demanda, demanda a la que responde una y otra vez con objetos de consumo. Es decir que ante la demanda de amor que surge del rechazo mismo de la castración en este discurso, lo que se encuentra como respuesta es el plus de goce, pero un plus de goce de imitación.

En *El reverso del psicoanálisis*, Lacan (1969-1970/2010) indica que en el ser que habla está el hueco que de entrada llenarán algunos objetos adaptados, objetos hechos para servir de tapón. Luego explica que la sociedad de consumo le atribuye al ser humano “un equivalente homogéneo de cualquier plus de goce producto de nuestra industria, un plus de goce de imitación” (p.86). Es curiosa la expresión de Lacan sobre el plus de goce de imitación, habla de la posibilidad de la industria de simular el plus de goce que es propio de la sociedad de consumidores: ¡Hagan como que esos objetos los llenan y los mantienen entretenidos! ¿No llegarán a este lugar todas las producciones imaginarias de las que hablábamos arriba? Más adelante les dará un nombre específico a estas imitaciones del plus de goce: letosas, “[...] los pequeños objetos *a* minúscula que se encontrarán al salir [...] esa profusión de objetos hechos para causar su deseo, en la medida en que ahora es la ciencia quien lo gobierna” (Lacan, 1969-1970/2010, p.174).

La posición del analista en la actualidad conlleva un gran desafío, el de operar con sujetos cautivos del discurso capitalista en que el amor se encuentra rechazado. ¿Es hoy la transferencia la misma

que en la época de Freud? La propuesta de Lacan invita al analista a colocarse como una letosa², posición imposible, claro está. El sujeto contemporáneo, el de la sociedad globalizada del consumo, guiado por el *a* en su avidez de letosas, quizás encuentre entre ellas una en especial: una incauta del discurso del capitalismo que le permita recuperar el deseo. He ahí donde el psicoanálisis puede operar a partir del rechazo de las cosas del amor.

Las figuraciones del amor y sus deslizamientos I: series de TV

¿Qué retorna en el lugar del amor en el discurso capitalista? La relectura del *Seminario Aún*, a la luz de la forclusión de lo simbólico que dominaría el presente contexto *epocal*, brinda una respuesta. Lo que retorna en lugar del amor puede ser interrogado desde la función que el objeto *a* cumple en el contexto actual del lazo social.

En la primera clase de *Aún*, Lacan (1972-1973/2010) aborda el amor como un semblante que recubre la imposibilidad de la relación entre los sexos. En esta línea, el deseo amoroso —“el deseo de ser Uno” (p.14)— se asociaría a la impotencia de establecer una relación entre dos sexos. La referencia que traduce el poder de Eros en términos de una tensión hacia el Uno está presente tanto en el mito del andrógino como en el del origen de Eros, ambos presentes en *El Banquete* (Platón, 1986). No obstante, el presente contexto de la civilización permite actualizar nociones de la teoría psicoanalítica que, como ésta, pueden considerarse intemporales o trans-estructurales (Miller y Laurent, 2005). Entendemos que el discurso televisivo que se consolida desde finales de los años noventa hasta la actualidad, en lo que se denomina la “tercera edad dorada de la TV” americana, brinda esta posibilidad.

2 Recordemos que en este contexto de producción teórica de los cuatro discursos, Lacan formula al discurso del analista como aquel cuyo agente es el *a*, como posición del analista de semblante del objeto.

Como plantea Jacques Alain Miller (2014) en su conferencia *El inconsciente y el cuerpo hablante*, las categorías que tradicionalmente organizaron el orden simbólico evidencian en la actualidad su estatuto de semblante. Este periodo de la televisión americana contribuye a este reconocimiento con la puesta en escena de diferentes acontecimientos traumáticos ocurridos en la historia reciente de los Estados Unidos. Como indica García Martínez (2014), aún no existe un consenso crítico ni académico que permita delimitar con precisión el fenómeno de renovación de la ficción televisiva de finales de los años noventa; sin embargo, dado que la primera y segunda “edad de oro” de la televisión han sido convenientemente delimitadas — ambas se refieren respectivamente a las antologías dramáticas emitidas entre finales de los años cuarenta y mediados de los cincuenta y al drama televisivo emitido entre finales de los ochenta y comienzos de los noventa (Cascajosa Virino, 2007) — es posible utilizar aproximativamente el sintagma “tercera edad dorada de la tv” para referirse a este momento. En el plano narrativo, la fragmentación y ausencia de elementos ordenadores es una de las características del relato serial contemporáneo. En este sentido, Gerard Wajcman (2010) se refiere a las series americanas como la forma de relato más adecuada a la subjetividad contemporánea, llegando a plantear una homología entre las estructuras de la forma-serie y la subjetividad actual.

La prolongación indefinida del relato que implica la forma serial, determina que los personajes y sus contextos participen de un proceso de deconstrucción impulsado por un mal difuso que, como señala Jordi Balló respecto de la iniciática *Twin Peaks* (CBS: 1990-1991), terminará por bañarlo todo. Independientemente de los subgéneros y temáticas, esta estructura atraviesa buena parte de la ficción televisiva actual; al inventar una ciudad a partir de la disección del cadáver asesinado de Laura Palmer, David Lynch y Marc Frost inauguran una narrativa en la que la excesiva presencia del objeto hace de lo simbólico una vacuola del plus de goce. Las esculturas públicas asediadas por sombras que abren cada episodio de *House of Cards* (Netflix: 2013-Actualidad), la figura opresiva del mar en *The Affair* (Showtime: 2014-Actualidad) o *Bloodline* (Netflix: 2015-Actualidad), el horror que

no termina de tomar forma en *True Detective* (HBO: 2014-Actualidad) o la voz –el pasajero oscuro– que habita en *Dexter* (Showtime: 2006-2013), pueden leerse como abordajes de lo simbólico –la familia, la pareja, el trabajo, la democracia o la justicia– desde un goce no regulado por el falo. Algunos años antes de su puesta en escena en la pantalla televisiva, Eric Laurent se refirió a este régimen de goce como un modo de sacrificio y lo hizo a partir de una referencia del seminario *Aún*:

Nuestro fin de siglo es más bien una esfera pública que difunde, no hace escuchar la identificación con el Uno del padre sino otro modo identificatorio, su doble, la otra cara del goce de Dios, que Lacan presenta en *Aún*. En esta cara está la voz de un llamado a un dios fuera de la esfera de la razón, no el dios de los filósofos y de los sabios o del cálculo de la plaza pública, la zona del llamado al sacrificio. Y quizá aquí se escuche menos la voluntad del padre que la cuestión del goce, en cuanto escapa al goce fálico. (Miller y Laurent, 2005, p.148).

Si bien la voz del pasajero oscuro que llama a Dexter a cometer asesinatos constituye una figura que ilustra esta modalidad de goce con bastante precisión, es posible también ubicarlo en formas más sutiles.

En el primer episodio de la aclamada *Mad Men* (AMC: 2007-2015), Don Draper se refiere al amor:

Al rayo que atraviesa el corazón y no le permite comer ni trabajar y la obliga a salir corriendo a casarse y a tener bebés. No lo sintió porque no existe. Lo que llama amor fue inventado por alguien como yo para vender medias de nylon (1.1)

Más allá de que a lo largo de la serie Don no haga otra cosa que errar a la deriva, es interesante notar que la función del objeto de consumo es la de un ariete que destruye el lazo entre el significante “amor” y una significación supuesta. De este modo, al igual que el objeto no simbolizado, el objeto de consumo conduce una de las modalidades forclusivas que asume el discurso capitalista respecto de

lo simbólico, justamente aquello que Lacan asimila a “las cosas del amor” (1972/2012, p.106).

Pero esta especie de asedio del objeto al orden simbólico tradicional también podría tener como uno de sus efectos aquello que Lacan ilustra a través de la figura de las Bacantes: “Los trajes, cuando se les deja vacantes, prometen bacantes” (1972-1973/ 2008, p.13). Estas adoradoras del dios Baco, que extáticas celebran ceremonias orgiásticas despedazando animales y bailando intoxicadas, ilustrarían la relación dialéctica entre el plus de goce y el significante desamarrado de cualquier significación posible.

Californication (Showtime: 2007-2014), la serie creada por Tom Kapinos, tematiza esta dominancia del goce de las Bacantes en un contexto que privilegia el lazo con el objeto. El escandaloso sueño erótico de Hank, que da inicio a la serie, es la postal de *Californication*: él baja algo maltrecho de su automóvil rumbo a una iglesia, apaga su cigarrillo en agua bendita y se dispone a hablar con Dios: —“Bien gran tipo, tú y yo. Nunca hicimos esto antes pero tiempos desesperados exigen medidas desesperadas”; inmediatamente es interrumpido por una monja que, luego de escuchar la “crisis de fe” que supuestamente impide escribir a Hank, responde que de nada servirán las oraciones; acto seguido se ofrece a practicarle una felación.

El universo narrativo al que nos introduce esta primera secuencia nos presenta al Otro por excelencia en su crasa impotencia para responder a la desesperación de Hank Moody, un escritor de talento que se entrega al sexo casual, al alcohol y las drogas ante la imposibilidad de escribir. Al igual que Hank, varios personajes de la serie hacen de su nombre un montaje al servicio de la circulación de diferentes objetos. Lew Ashby, un exitoso productor de bandas que ante la muerte del rock hace de su vida una orgía perpetua; Sue, una agente libidinoso que acecha a empleados y clientes y; alrededor de todos ellos, un etcétera que podría agrupar una amplia estela de personajes secundarios que pueden prescindir de historia y verosimilitud — e incluso de sentido — en tanto estén movidos por el retorno de un goce que no se resuelve por la vía de la identificación. En la Venice de *Californication*

todo parece ser un traje vacante habitado por bacantes; se trata de una ciudad en la que, al decir de Hank, “las palabras solo sirven para jugar” y en la que el recurso al cuerpo —vía el sexo, la politoxicomanía o la regulación médica— es la opción privilegiada para operar el rechazo de la castración.

Pero según Lacan, el discurso psicoanalítico brinda una posibilidad de retorno de la castración (1972/2012), retorno que es posible analizar en el contexto que plantean estas ficciones. Una serie americana es de utilidad para esta elaboración. Se trata de *The Wire* (HBO: 2002-2008), una producción que concreta la posibilidad de un amor —un lazo social— que hace de lo real —del fracaso inherente a lo real (Miller, 2004)— su orientación.

La última temporada de la serie narra una historia próxima a la experiencia de David Simon, su creador. Luego de veintitrés años en el principal periódico local, el *Baltimore Sun*, su trabajo se torna irrelevante desde los criterios corporativos que comienzan a comandar la industria de la información. El mismo abordaje que a lo largo de la primera temporada se aplica al objeto de consumo, impulsa la narración televisiva de esta experiencia. Al igual que las ganancias del tóxico ilegal se producen al rebajar su calidad, el contenido de las historias periodísticas comienza a disminuir —mediante la sobrecarga de trabajo, los recortes de plantilla y los nuevos criterios editoriales adaptados al ciclo de noticias de 24 hs— al punto de perder la función de informar acerca de temas importantes que afectan la vida en la ciudad. Despojado del semblante que alojó su voz, Simon inventa un periódico en torno al cual gira esta temporada. Además de ser calificado como “la descripción más realista de una redacción que se ha hecho en la historia del cine y la televisión” (Álvarez, 2013, p.404), la narración del funcionamiento de este periódico se ocupa de exponer la imposibilidad del medio para explicar a sus lectores lo que las cuatro temporadas anteriores de la serie diseccionaron para sus televidentes.

Cada temporada de *The Wire* aborda preponderantemente un universo urbano determinado. Para la creación de la serie, Simon conforma un equipo con personas cuyo trabajo o historia personal tuvieron

que ver con las instituciones que la serie intenta abordar. Junto a Ed Burns, exdetective y exprofesor de escuela, coescribe las temporadas dedicadas a la policía y el tráfico de drogas; lo mismo hace con Rafael Álvarez, un hijo de trabajadores portuarios, para narrar la crisis de la economía basada en la producción; y con Bill Zorzi, exredactor de la sección política del periódico local, para sumergirse en esta esfera del poder; entre otras. Por otro lado, la mayoría de los personajes crecieron en la ciudad, incluso algunos carecen de experiencia actoral. De esta particular manera, tanto en las calles, en el sistema de justicia, en el trabajo, en la educación, en la política o en los propios medios de comunicación, Simon logra dar forma a la contradicción que en sí mismos constituyen quienes se convirtieron en innecesarios para el funcionamiento de su ciudad.

Al igual que en las otras esferas sociales abordadas en *The Wire*, nada se resuelve por la vía del ideal. Fiel a su impulso inicial, esta explicación se ocupa menos de señalar lo que debería funcionar que de analizar el modo en que fracasa, una y otra vez, haciendo un lazo con otros. En este punto, la posición de Simon posee características homólogas a la posición de objeto reservada al analista, una falla en el discurso que repite el siguiente sintagma: no-todo-se-logra y desde allí repite “hasta la saciedad” (Lacan, 1972-1973/2010), porque la relación sexual falla. En este nuevo amor, la invención de voces y nombres de aquellos que el discurso capitalista tiende a transformar en objetos desechables, se convierte en la alternativa al sacrificio al plus de goce.

Las figuraciones del amor y sus deslizamientos II: la pornografía

Si el rechazo de la castración en lo simbólico, que propone el discurso capitalista, deja de lado “las cosas del amor”, y seguimos la hipótesis de que estas han retornado en lo imaginario con una profusión infinita de producciones literarias y audiovisuales, en estas mismas es posible ubicar, de manera general, algunos deslizamientos.

De las producciones que se mencionaban, algunas están principalmente destinadas a vehicular mitos ordenadores; mientras otras continúan figurando el amor cortés. Este es un amor cuyo centro de gravedad es una oda a la imposibilidad; Lacan (1959-1960/2011) lo ubica como un amor de los antiguos, como una modificación histórica del Eros en la que se produce la exaltación de la mujer, el objeto es elevado a la dignidad de la Cosa, con un cierto estilo cristiano. También Freud habla de este amor y de su persistencia cuando localiza la generalizada degradación de la vida amorosa y la condición que precisa lo viril para acceder al objeto: desdoblarlo en un objeto celestial (madre) y un objeto terrenal degradado (la puta) al que pueda desear (1910/2006).

Un interesante señalamiento es que Lacan plantea que el amor cortés “no es creación del alma popular, sino que habría sido deliberado por un círculo de letrados” (1959-1960/2011, p.139) que lo construyeron como una moral, una ética y un estilo de vida. Una forma ejemplar de la sublimación, “transportado por toda una literatura, por toda una imaginaria, en la que vivimos en nuestras relaciones con la mujer” (p.139), continúa en vigencia en algunas producciones actuales que, por otro lado, también retratan amores tan narcisistas como el amor cortés, pero consumados. Una declinación particular es la de las figuraciones que se han visto privilegiadamente en los últimos años, desde los tiempos de la revolución sexual y la “tercera edad dorada de la TV”. En éstas últimas ya no son privilegiadas las figuraciones ideales del amor; ¿qué es entonces lo que toma fuerza?, ¿hay una relación entre la acentuación de este rechazo y el deslizamiento en lo imaginario hacia la proliferación de la pornografía?

En la actualidad, prolifera en lo social un fenómeno que podría nombrarse como “pornografía generalizada” (Laurent, 2011, 11 de enero). La “pedagogía del horror” (campanas de prevención de salud que muestran cuerpos mutilados y enfermos), la ecología (mostrando masacres de animales), la solidaridad (mostrando imágenes de sujetos en diversas situaciones indignas), las redes sociales (con la exhibi-

ción de lo considerado “intimidad” y la equivalencia entre alguien y sus imágenes), los videos de suicidios, de cadáveres y degollamientos en vivo, así como bromas que filman el terror en sus “víctimas”, las míticas *snuff movies*, el pasaje del cine de terror de Hitchcock al *gore*, los *reality shows* y el estallido de la publicidad, entre otros, son considerados frecuentemente pornográficos, y en parte a estos fenómenos alude el sintagma “pornografía generalizada”, indicando un empuje general de las imágenes a la obscenidad.

Pero si consideramos a la pornografía como sexualidad ligada a los medios técnicos de reproducción de la imagen, en la conferencia de cierre del penúltimo Congreso Mundial de Psicoanálisis de la AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis), Miller (2014) caracteriza a este fenómeno como una clínica de la pornografía propia del siglo XXI, tanto por su omnipresencia a través de Internet, como por su insistencia y aparición en los últimos años en los consultorios de los analistas, y señala que merece ser detallada dado que se presenta como algo nuevo en la sexualidad en su régimen social.

¿Es posible pensar al alud pornográfico como un fenómeno que forma parte del rechazo que “deja de lado las cosas del amor”? Sí, al menos en parte. Miller (2014) lo plantea en términos de un síntoma del imperio de la técnica:

Ésta no es –¡quién podría pensarlo!– la solución de los callejones sin salida de la sexualidad. Es síntoma de este imperio de la técnica que extiende ahora su reinado sobre las civilizaciones más diversas del planeta, hasta las más reacias. No se trata de rendir las armas ante este síntoma y otros con el mismo origen. Exigen del psicoanálisis interpretación. (p.24).

¿Qué podemos entender por imperio de la técnica? Podemos entender que se refiere al romance entre el discurso capitalista y el discurso científico, cuya lógica se extendió ampliamente buscando conquistar también al sexo y al amor. Este no es un fenómeno nuevo, pero se encuentra acentuado. Lacan se refiere a esto, ya en los años setenta, diciendo:

[...] que el sexo sea puesto a la orden del día y expuesto en todos los rincones de las calles, tratado de la misma manera que no importa cual detergente en los carruseles televisivos, no constituye absolutamente promesa alguna de beneficio. No digo que esté mal. Ciertamente, eso no sirve para asistir a las angustias y a los problemas singulares. (1974, 21 de noviembre).

Lacan señala con respecto al arte barroco que, como efecto del cristianismo en el arte, prevalece en él la exhibición de cuerpos que evocan el goce, sin embargo la copulación misma no es mostrada: “No en balde no está presente. Está tan fuera de campo como lo está en la realidad humana, a la cual sustenta, empero, con los fantasmas con los que está constituida” (Lacan, 1972-73/2010, p.138). Aquello que estaría fuera de campo de la realidad humana misma es lo que no estaría fuera de campo en la pornografía; ¿qué lectura puede realizarse de que aquello imposible tome, además, escala planetaria?, ¿se trata de proporción e intensidad? Es decir, mientras más se consolida la pareja capitalismo-ciencia, ¿más se rechaza la castración en lo simbólico, más se “dejan de lado las cosas del amor” y entonces más proliferan sus retornos en la profusión de imágenes pornográficas? Es extraño pensar en graduaciones cuando estamos hablando de operaciones lógicas; sin embargo, Miller (1999) señala que la época del “Otro que no existe” inaugura una lógica continuista, de grados, desde la curva de Gauss a la luz de la clínica de la época: “Si el Otro existe, se puede resolver por sí o por no. En las situaciones en que el Otro existe, hay criterios, repartidores [...] Pero cuando el Otro no existe, no se está simplemente en el sí o no, sino en el más o menos” (p.202).

La industria pornográfica ofrece el “en ti sin ti”. Intenta, a diferencia del semblante del amor, ofrecer el objeto y el goce sexual sin tener que pasar por el Otro. No sabemos si el amor perdió exactamente popularidad, pero sí perdió idealización, como todos los semblantes en la época del “Otro que no existe”, la época de la declinación del idealismo y el deslizamiento a los dioses locales. En este esquema, el semblante del amor está descreído, ¿podríamos pensar a la proliferación de la pornografía como un dios local derivado de este resquebrajamiento? ¿Si el lugar del amor queda vacante, el porno toma la ba-

cante? El amor es imposible de transformar en mercancía; el goce en cambio sí se puede enlatar y distribuir. *Prêt-à-porter* con efectos de homogeneización, deslocalización respecto de lo singular; no producirá la satisfacción total... pero aun así se puede enlatar. Y aquello asegura la venta de más latas. ¿El recurso al cuerpo para operar el rechazo de la castración en lo simbólico, la proliferación de la pornografía, son el *bluff* actual? Sería algo como ¡si el amor no existe, que exista el sexo! Porque hay cosas que el dinero no puede comprar, pero “para todo lo demás existe MasterCard”.

Palabras finales

Lo que deja de lado el discurso capitalista, esas cosas ideales del amor, ha estado retornando una y otra vez, sin cesar, en forma de objeto. De objeto de consumo, artístico, de entretenimiento, pero, para limitarnos a lo trabajado aquí, en forma de figuraciones del amor, como en las series de tv, y en forma de sexo, como en la pornografía. Hablar de consumo de estos objetos en el marco del discurso capitalista quizás ya no presente ninguna novedad, incluso podemos definirlo como la imitación del plus de gozar que mantiene a sus cautivos entretenidos. Pero, ¿cuál sería la otra cara de este entretenimiento?; si el consumo es imitación, y si la imitación es asemejarse a otra cosa, esta otra cosa, como dijimos tomando a Lacan, es el plus de gozar. En el mathema que corresponde al discurso capitalista, el plus de goce está en el lugar de la producción, lo que nos llevaría a correr el eje del consumo a la producción en este discurso.

Este trabajo ha dado cuenta de algunas de las producciones actuales más importantes de la industria y que más entretienen a los consumidores de estar puestos allí, en ese lugar, en el de objetos del discurso.

Referencias bibliográficas

Álvarez, R. (2013). *The Wire. Toda la verdad*. Barcelona, España: Principal de los libros.

- Balló, J. (2014). *Introducción a la narrativa televisiva de ficción: Twin Peaks*. Unidad 1.2. Recuperado el 29 de septiembre de 2015 de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=niocl3PAQ3U>
- Cano-Gómez, A. P. (2012). El héroe de la ficción posclásica. *Palabra Clave. Revista de la Universidad de la Sabana*, 15 (3), pp.432-458.
- Cascajosa Virino, C. (2009). La nueva edad dorada de la televisión americana. *Secuencias*, 29. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid, pp.7-31.
- Freud, S. (1910/2006). Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor I). En *Obras completas* (Tomo xi). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925/2008). La negación. En *Obras completas* (Tomo XIX). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- García Martínez, A. N. (2014) El fenómeno de la serialidad en la tercera edad de oro de la televisión. En: *La figura del padre nella serialità televisiva* (pp. 19-42). España: Pontificia Università della Santa Croce.
- Lacan, J. (1957/2008). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis. En *Escritos 2*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1957-1958/2010). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 5, Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1959-1960/2011). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 7, La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1964/2006). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1969-1970/2010). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 17, El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1972-1973/2010). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 20, Aún*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1972/2012). *Hablo a las paredes*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. en Granzotto, E. (1974, 21 de noviembre). Freud por siempre. Entrevista con Jacques Lacan. *Revista Panorama*. Roma. Recuperado en octubre de 2015 de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/162_hospital_dia/material/docentes/freud_por_siempre.pdf.
- Laurent, E. (2011, diciembre). Conferencia pública: “Hacia el VIII Congreso de la AMP”, en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Citado en Guimarães, L. De la creencia en el Padre a la creencia en LA Mujer. *Revista Consecuencias*, 9 (Noviembre de 2012). Recuperado el 5 de julio de 2013 de <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/009/template>.

- asp?arts/Alcances/De-la-creencia-en-el-padre-a-la-creencia-en-la-mujer.html.
- Laurent, E. (2011, 11 de enero). En Pavón, H. La pregunta de la época es: ¿Qué vas a hacer hoy para gozar más? Entrevista a Eric Laurent. *Clarín*. Recuperado en septiembre de 2015 de http://www.clarin.com/sociedad/pregunta-epoca-vas-hacer-gozar_0_406759351.html.
- Miller, J.-A. (27 de Abril de 2004). *Una Fantasía*: conferencia en Comandantuba. Recuperado el 26 de Mayo de 2017 de <http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandantuba.html>
- Miller, J.-A. (2014, 17 de abril). *El inconsciente y el cuerpo hablante. Presentación del tema del X Congreso de la AMP en Río de Janeiro, 2016*. Recuperado de la web de la Asociación Mundial de Psicoanálisis: <http://wapol.org/es/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=13&intEdicion=9&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo>
- Miller, J.-A. (2015). La teoría del partenaire. *Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Año x (19)*, 19-80.
- Miller, J.-A & otros. (1999). *La psicosis ordinaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Miller, J.-A., Laurent, E. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Platón. (1986). *El Banquete*. Madrid, España: Gredos.
- Wajcman, G. (2010). Tres notas para introducir la forma “serie”. *Revista del Departamento de Estudios Psicoanalíticos sobre la Familia – Enlaces [ICF-CIC-BA]*, 12 (15), 150-152.

Fichas fílmicas

- Weiner, M. (2007-2015). *Mad Men*. [Serie de televisión]. Estados Unidos: AMC (Cadena).
- Lynch, D., Frost, M. (1990-1991). *Twin Peaks* [Serie de televisión]. Estados Unidos: CBS (Cadena).
- Pizzolatto, N. (2014-Actualidad). *True Detective* [Serie de televisión]. Estados Unidos: HBO (Cadena).
- Fincher, D., Spacey, K. (2013-Actualidad). *House of Cards* [Serie de televisión]. Estados Unidos: Netflix (Cadena).
- Kessler, T., Kessler, G., Zelman, D. (2015-Actualidad). *Bloodline* [Serie de televisión]. Estados Unidos: Netflix (Cadena).
- Cerone, D., Colleton, S. (2006-2013). *Dexter* [Serie de televisión]. Estados Unidos: Showtime (Cadena).

Treem, S., Levi, H. (2014-Actualidad). *The Affair* [Serie de televisión]. Estados Unidos: Showtime (Cadena).

Duchovny, D., Kapinos, T., Hopkins, S. (2007-2014). *Californication* [Serie de televisión]. Estados Unidos: Showtime (Cadena).

Para citar este artículo / To cite this article / Pour citer cet article /

Para citar este artículo (APA):

González, David Albano – Duarte, Juan Pablo – Vorano, Georgina (2018). El discurso capitalista y el amor: rechazo, retornos y deslizamientos. *Revista Affectio Societatis*, 15(28), páginas 264-283. Medellín, Colombia: Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis>